



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

DEPARTAMENTO DE HISTORIA MODERNA,
CONTEMPORÁNEA Y DE AMÉRICA, PERIODISMO,
COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL Y PUBLICIDAD

TRABAJO DE FIN DE GRADO

CON LA CRUZ GAMADA EN EL OMBLIGO: EL NIÑO DE LA ALEMANIA NAZI

Presentado por **Laura López Ferradas** para optar al
Grado en Educación Infantil por la Universidad de
Valladolid

Tutelada por: **José Ramón Díez Espinosa**

*“La educación es el arma más poderosa que puedes
usar para cambiar el mundo.”*

Nelson Mandela

RESUMEN

La llegada al poder de Adolf Hitler supuso un antes y un después en la historia de Alemania protagonizada por la represión y el control del pueblo alemán. Para lograr este cambio se manipuló a las jóvenes generaciones del país haciendo uso de herramientas como la represión social, el adoctrinamiento y la propaganda. La transformación de uno de los pilares fundamentales de socialización, como es la educación, fue la clave para conseguir el cambio que perseguía el Nacionalsocialismo.

El futuro de la ideología nazi residía en los niños y, siendo el grupo social más manipulable, no fue una tarea complicada. El partido nazi consiguió adentrarse en la más mínima intimidad de cada individuo desvirtuando el pensamiento crítico de cada uno de ellos, obteniendo como resultado unos niños con un profundo sentimiento de respeto y admiración al Führer y la certeza de pertenecer a una raza superior al resto.

Valores como el antisemitismo, la pureza racial y la lealtad a la nación son los que definían la personalidad del pueblo y, en concreto, de los niños alemanes.

Palabras clave: Adolf Hitler, Alemania nazi, Educación, Juventud, Adoctrinamiento.

ABSTRACT

Adolf Hitler's rise to power marked a breaking point in German history. It was characterised by repression and control of the German people. To achieve this change, the country's younger generations were manipulated using mechanisms such as social repression, indoctrination and advertisement. The transformation of one of the fundamental supports of socialisation, the education, was the key to achieving the change National Socialism pursued.

The future of Nazi ideology lay with children and, as the most manipulable social group, this was not a difficult task. The Nazi party managed to penetrate into the smallest intimacy of each individual, distorting the critical thinking of each of them, resulting in children with a deep sense of respect and admiration for the Führer and the certainty of belonging to a race superior to the rest.

Values such as anti-Semitism, racial purity and loyalty to the nation defined the personality of the people and, in particular, of German children.

Keywords: Adolf Hitler, Nazi Germany, Education, Youth, Indoctrination.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
OBJETIVOS.....	6
JUSTIFICACIÓN.....	7
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	8
1. LA CONQUISTA DEL PODER Y LA CONSOLIDACIÓN DE LA DICTADURA NAZI.....	8
1.1. La toma del poder: la revolución legal.....	8
1.2. La consolidación del Nacionalsocialismo como dictadura.....	11
2. CÉLULAS DE SOCIALIZACIÓN.....	21
2.1. La familia y la mujer alemana.....	23
2.2. La escuela nazi.....	26
2.3. Las organizaciones hitlerianas.....	32
PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	36
1. JUSTIFICACIÓN.....	37
2. CONTEXTO ESCOLAR.....	38
3. OBJETIVOS.....	39
4. CONTENIDOS.....	40
5. METODOLOGÍA.....	42
6. TEMPORALIZACIÓN.....	42
7. SECUENCIA DE ACTIVIDADES.....	43
8. EVALUACIÓN.....	49
CONCLUSIÓN.....	50
REFERENCIAS.....	51

INTRODUCCIÓN

Este documento recoge el Trabajo de Fin de Grado del curso académico 2021-2022 y consta de un estudio de investigación sobre Alemania en el periodo comprendido entre los años 1933 hasta 1945, etapa caracterizada por la dictadura nacionalsocialista.

Estos años están marcados por una dura represión y adoctrinamiento de la sociedad que supuso un hito clave en la historia de entreguerras. Como futura docente, el foco de la investigación se centra en la influencia que se ejerció sobre la infancia y el importante papel que supuso la educación en este proceso.

Este documento se encuentra dividido en dos partes diferenciadas, en primer lugar, para lograr comprender la importancia de la educación en el Tercer Reich se ha de conocer el proceso por el que Alemania transitó desde un periodo democrático, llamada República de Weimar, hasta un régimen totalitario y, para ello, se desglosan los puntos claves del proceso: desde la conquista del poder por Adolf Hitler, continuado por la consolidación del nacionalsocialismo como una dictadura prestando especial atención a aquellos aspectos que inciden sobre la educación de las jóvenes generaciones alemanas.

Todo este proceso busca comprender cómo eran las características de la formación del niño nazi acompañándolos desde la mañana hasta la noche para poder entender cuál era el propósito de la futura sociedad alemana tan ansiada por Adolf Hitler ya que esta generación de alemanes presentaría una serie de características totalmente diferentes a las de las juventudes que vivían bajo un marco de convivencia democrático.

Y respecto a la segunda parte del documento, se presenta una propuesta de intervención para un aula de cuatro años en un contexto totalmente diferente al que se sometió a los niños de la Alemania nazi, con el fin de llevar al docente a un estado de reflexión personal sobre la importancia de la educación y el importante papel que juega en todo el proceso de enseñanza aprendizaje de las nuevas generaciones.

OBJETIVOS

Este trabajo se ha realizado con la finalidad de alcanzar los siguientes objetivos:

- Realizar una investigación exhaustiva acerca de los acontecimientos que dieron paso al Nacionalsocialismo en Alemania.
- Analizar los cambios políticos y sociales que permitieron la consolidación de la dictadura.
- Identificar los mecanismos utilizados para forjar una sociedad nazi, especialmente en la infancia.
- Llevar a cabo una propuesta de intervención en un aula de Educación Infantil que contraste con los valores y la cultura de la Alemania nazi.

JUSTIFICACIÓN

Según lo establecido por la guía docente del curso 2021-2022 de la asignatura Trabajo de Fin de Grado este documento ha de tener carácter integrador de todos los aprendizajes obtenidos durante el proceso educativo y, por ello, se establecen unas competencias específicas que deben de guiar en la elaboración de este y son:

- Reunir e interpretar datos significativos para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas relevantes de índole educativa.
- Ser capaz de elaborar un documento que permita transmitir información, ideas innovadoras educativas o propuestas educativas.

Así fue dirigido y escrito este documento en el que se refleja en primer lugar, un recorrido histórico a cerca de la Alemania nazi y la educación en ese periodo y concluye con una propuesta didáctica que recoge aquellos aspectos más relevantes acerca de los valores inculcados a los niños alemanes para producir una secuencia de actividades adaptada a la sociedad actual.

La elección del tema fue una decisión que tomé prácticamente un año antes de realizar el trabajo, cuando conocí la optativa de cuarto curso del Grado de Educación Infantil: Historia de España. La forma en la que nos fue narrada la historia me despertó tanto interés que sentí que era el momento para adentrarme en el estudio de la Alemania Nacional-socialista la cual me había generado siempre mucha curiosidad a la vez de desconcierto. He visto películas, he leído pequeños fragmentos e incluso he buscado documentales con experiencias reales vividas durante el Holocausto, pero nunca logré comprender la revolución que supuso esta situación para la sociedad.

Unir mi pasión por la educación y mi profundo interés por la historia del nazismo han dado como resultado este trabajo. Como futura docente y como individuo en una sociedad creo que es necesario conocer la historia que nos ha formado ya que, como diría Jorge Agustín de Santayana “aquel que no conoce su historia está condenado a repetirla”.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1. LA CONQUISTA DEL PODER Y LA CONSOLIDACIÓN DE LA DICTADURA NAZI

1.1. La toma del poder: la revolución legal

Alemania tras la Gran Guerra, o más conocida como Primera Guerra Mundial, se encontraba sumergida en una gran crisis económica, social y política. Fueron varios los intentos de soluciones presidenciales republicanas cuando, el 30 de enero de 1933, Hindenburg, presidente de Alemania, nombra a Adolf Hitler canciller del Reich arropado por el Partido Nacionalista de los Trabajadores Alemanes (NSDAP) del cual ya era líder, formando un gobierno de coalición junto al Partido Nacional del Pueblo Alemán (DNVP) (véase ilustración 1).



Ilustración 1. Paul von Hindenburg, presidente de Alemania, y Adolf Hitler.

Según Díez Espinosa (2002), esta elección responde a las facultades que la constitución otorga al presidente, pero no era consecuente con los resultados electorales ni a la configuración del parlamento. Para los alemanes esta decisión no supuso ninguna ruptura con lo anterior, se había seguido una continuidad en el procedimiento habitual lo cual refleja la inexistente consciencia colectiva de estar asistiendo al comienzo un cambio tan radical como el que ocurriría en los siguientes doce años.

Desde este momento, Hitler pone en marcha la que será la primera etapa de la Alemania Nacionalsocialista: la revolución legal para acceder al máximo poder. De acuerdo con Díez Espinosa (2002), durante 1933 y 1934, la República de Weimar comienza a ser desmontada desde dentro del propio sistema democrático mediante tres procesos: la destrucción de los pilares constitucionales, la centralización del poder suprimiendo las estructuras locales y regionales y la neutralización de las fuerzas de oposición y, así, finalmente consolidar el régimen Nacionalsocialista.

La destrucción del régimen constitucional

El primer movimiento ocurrió el 2 de febrero de 1933, con la disolución del Reichstag, y el 5 de marzo del mismo año, convocando elecciones generales para poder operar con libertad, pero los resultados obtenidos no fueron suficiente como para lograr la mayoría absoluta que necesitaba para llevar a cabo la reforma.

Es entonces cuando el Canciller se acoge a los poderes presidenciales que le otorga la Constitución de 1919 para efectuar sus acciones bajo la legalidad, dotando de mayor protagonismo a los decretos del 4 de febrero, por el cual se limita la libertad de prensa y asamblea prohibiendo las publicaciones y actividades que atenten contra los intereses del Estado o la dignidad de sus representantes, y el del 28 de febrero, emitida con motivo del incendio del Reichstag, que tiene como objeto impedir actos de violencia comunista que pongan en peligro la existencia del Estado.

Es así como, a pesar de no obtener el apoyo suficiente en las elecciones del 5 de marzo, Hitler consigue apartar a la organización comunista (KNP) y, de esta forma -y con el apoyo del DNVP- se aprueba, el 23 de marzo de 1933, la “Ley de Plenos Poderes” (véase ilustración 2) que otorga a Adolf Hitler y su gabinete el derecho de aprobar leyes prescindiendo del Parlamento. Esto significó el fin de la democracia parlamentaria y, por ende, el fin de la República de Weimar y de su Constitución.



Ilustración 2. Diario Nazi "Völkischer Beobachter" publica sobre la Ley habilitante o de Plenos Poderes.

Se lee: "Ley habilitante para el rescate y la reconstrucción"

La coordinación de los poderes regionales

Su siguiente paso consistió en eliminar cualquier instancia de poder que pudiera hacerle sombra al Nacionalsocialismo mediante las cinco siguientes medidas fundamentales (Díez Espinosa, 2002): nombramiento de comisarios del Reich en cada estado, coordinación de los resultados electorales del Reichstag en los parlamentos regionales, sustitución de los antiguos gobiernos regionales por la figura del “Gobernador del Reich”, desaparición de cualquier residuo de soberanía de los *Länder* degradado a

simples circunscripciones administrativas y la disolución del *Reichsrat* o Consejo Federal.

Así fue suprimiendo todas las instituciones constitucionales que poseía la República de Weimar, tales como los gobiernos constitucionalistas y parlamentarios de los *Länder* y las autoridades legales, lo que le dio paso a ejercer el control de los ayuntamientos y órganos administrativos para unificar todos los poderes en uno único: el poder del canciller. Esto provocó el cambio de la estructura federal republicana a una organización centralizada del Estado.

Neutralización del pluralismo de intereses

Las realidades independientes que dividían a la sociedad en diferentes grupos sociales con diversos ideales fueron eliminadas de su trayectoria como fue el caso del partido comunista (KPD) o el socialdemócrata (SPD) que el 22 de junio fue declarado “enemigo del pueblo y del Estado” (véase ilustración 3).



Ilustración 3. Diario regional del NSDAP sobre la prohibición del SPD. 23 de junio de 1933.

En un plazo de pocas semanas, los partidos liberales y burgueses decidieron la disolución de sus formaciones al igual que los demócratas *Staatspartei* (DDP) que tomaron esta decisión después de ser excluidos del Parlamento el 27 de junio. Asimismo, el 4 de julio, los populares DVP determinaron poner fin al partido. Lo mismo ocurrió con las formaciones católicas ZP y BVP el 4 y 5 de julio que proclamaron su disolución dando paso a la firma del Concordato del 8 de julio donde se declara la prohibición de la formación de cualquier organización y/o actividad política del clero y los católicos.

Finalmente, el partido nacional-alemán (DNVP), proclamado Frente Nacional, decide disolverse de forma voluntaria después de haber mostrado anteriormente su apoyo al NSDAP ya que no consiguió adaptarse a la nueva situación.

De esta forma, el pluralismo pasa a ser una singularidad del pasado y el NSDAP se declara único partido de Alemania dando lugar, el 14 de julio de 1933 a la creación de la “Ley contra la constitución de nuevos partidos”. “Alemania se ha transformado en Estado de partido único” (Díez Espinosa, 2002, p.80).

Al igual que ocurre con las instituciones políticas, se traslada esta neutralización a las asociaciones sindicales (véase ilustración 4) ya fuesen socialistas, católicas o liberales, aunándolas todas ellas en el Frente del Trabajo Alemán (DAF) incluidos en él los representantes de los trabajadores y de los empresarios.



Ilustración 4. Las Tropas de Asalto (SA) bloquean la entrada al edificio sindical de la Asociación Alemana de Trabajadores del Metal. Berlín, 2 de mayo de 1933.

Por último, todas las asociaciones culturales y artísticas son eliminadas con la creación de una única institución cultural, la Cámara de Cultura del Estado, coordinando así estas disciplinas con los objetivos nazis. Desde esta institución se organizaban las Cámaras de cine, música, teatro, prensa, literatura, bellas artes y radio regulando y supervisando todas las facetas de la cultura alemana (US Holocaust Memorial Museum).

Además, se produce otro hecho que allana aún más este camino con la muerte del presidente Hindenburg el 2 de agosto de 1934, entrando en vigor la “Ley del Jefe de Estado” unificando en una única persona el Führer (líder del partido nazi), el cargo de Canciller (jefe del Gobierno) y Presidente del Reich (jefe de Estado).

1.2. La consolidación del Nacionalsocialismo como dictadura

En 1934 comienza la segunda etapa de la Alemania Nacionalsocialista: la consolidación del partido Nazi en el país. A partir de este momento, se asienta una dictadura que se prolonga hasta el año 1945 con diferentes tácticas que oscilaban entre el consenso con aquellos alemanes que estuvieran de acuerdo con su gestión y la represión de todos aquellos que estuvieran en contra y supusieran una amenaza para su poder. Este duelo entre el Estado como símbolo de grandeza y conquista frente al ciudadano como individuo indefenso lo refleja Sebastian Haffner en *Historias de un alemán. Memorias 1914-1933* (2001, pp.11-12) con gran lucidez en los siguientes términos:

El Estado exige a este particular, bajo terribles amenazas, que renuncie a sus amigos, que abandone a sus novias, que deje de lado sus convicciones y acepte otras preestablecidas, que salude de forma distinta a la que está acostumbrado,

que coma y beba de forma distinta a la que le gusta, que dedique su tiempo libre a ocupaciones que detesta, que ponga su persona a disposición de aventuras que rechaza, que niegue su pasado y su propio yo y yo y, en especial, que al hacer todo ello, muestre continuamente un entusiasmo y agradecimiento máximo.

Adolf Hitler ya como Führer y Canciller del Reich se sirve de diversos mecanismos que le permiten que esto sea posible. Estos mecanismos se podrían simplificar en los temas que se tratan a continuación (Díez Espinosa, 2007).

El partido y su omnipresencia en la sociedad

Se da una actividad monopolística del partido y brinda una proyección social a través de las organizaciones de masas, esto quiere decir que ya no es legal la creación de otros partidos políticos y, por tanto, es el único partido del país y además posee una representación total en la vida de los alemanes, desde que se levantan hasta que se acuestan.

El partido Nazi logra esta presencia transversal gracias a la creación de agrupaciones y movimientos subalternos que promovían el ideario nazi y era de obligatoria pertenencia para todos aquellos que se considerasen alemanes. De esta manera, el partido se aseguraba que sus ideas fueran proyectadas a toda la población y a todos los sectores sociales, ya fuese por sexo, por edad o por trabajo todos estaban encuadrados en una organización.

Las organizaciones de masas dirigidas a la infancia y adolescentes eran las llamadas Juventudes Hitlerianas o *Hitlerjugend* a ellas pertenecían el sector de la población comprendido entre los 10 y los 18 años (véase ilustración 5). Otra organización fundada por el partido es las mujeres *NS Frauenschaft* u Organización Femenina del Partido, en el caso de los estudiantes universitarios del país, también debían pertenecer a la Asociación Estudiantil o *NS Studentenbund*. y así se extiende sucesivamente al resto de la sociedad con organizaciones por sectores profesionales.



Ilustración 5. Desfile de Juventudes Hitlerianas en el Estado Alemán, 1936.

La propaganda

Este sistema de publicidad no solo se utilizó una vez Hitler alcanzó el poder, sino que fue un mecanismo que explotó durante la democracia para atraer a millones de alemanes lo que ayudó a que el público estuviera acostumbrado a la difusión de ciertas imágenes de incitación al odio a los judíos y exaltación del alemán ario.

En la ilustración 6 se puede leer: “Nosotros los trabajadores hemos despertado. Estamos votando al nacionalsocialismo”.

La propaganda fue, por tanto, uno de los mecanismos más efectivos que utilizó el Führer ya que le permitía la difusión de la ideología del gobierno cubriendo radio (véase *ilustración 7*), prensa, cine y teatro e incluso, se incorporó posteriormente a áreas como la música, el arte, el folklore y la literatura inundando de información a su favor todos los espacios y ámbitos en los que se movía la población.



Ilustración 8. Hitler en Viena el 15 de marzo de 1938.



Ilustración 6. Cartel de propaganda de las elecciones de julio 1932.



Ilustración 7. Adolf Hitler durante uno de sus discursos radiofónicos.

Este instrumento servía como medio para controlar y adoctrinar a la población centrándose en mostrar a Adolf Hitler como el Führer de Alemania a quien se le debía lealtad porque “Hitler es Alemania, Alemania es Hitler” (Díez Espinosa, 2002).

La propia figura de Hitler era un pilar fundamental en este mecanismo de captación, gracias a su gran capacidad de oratoria, sus discursos y apariciones públicas (véase *ilustración 8*) eran parte importante del elemento propagandístico y, por ello, cuidaban hasta el más mínimo detalle.

Se vendía al ciudadano un sentimiento de arraigo, identificación y fraternidad del pueblo alemán y, por encima de todo, un vínculo con la pureza racial y la superioridad de la raza germana o “raza aria superior” (US Holocaust Memorial Museum).

La simbología que utilizaba el partido también fue un punto importante estableciendo la esvástica como el símbolo más reconocible de la propaganda del partido. Esta cruz gamada ya se usaba años atrás como símbolo sagrado en diversas culturas, aunque en el 1920 cobró otro sentido para la sociedad. Suponía un emblema de la identidad aria y orgullo nazi, se podría encontrar en casi cualquier objeto de la época: medallones (véase ilustración 9), banderas (véase ilustración 10), brazaletes (véase ilustración 11) ...



Ilustración 10. La cruz gamada en banderas en 1937 (Berlín).



Ilustración 9. Esvástica en medallones.



Ilustración 11. Esvástica en brazaletes.

La represión

Respecto a las medidas represoras tenían su objetivo claro: reprimir cualquier tipo de amenaza que pusiera en peligro la Comunidad Nacional. Para ello, se interviene en tres escenarios diferentes: adecuando la carrera de Derecho y la Justicia, contando con una policía política y la complicidad de la población mediante la denuncia ciudadana.

Respecto a la primera de las medidas, la adecuación de la Justicia con la reforma sobre la carrera de Derecho configura unos límites sobre cuáles eran los perfiles admitidos en la profesión de la abogacía y, además, todas las decisiones que se tomaran a nivel judicial estarían supeditadas a la decisión del Führer, que se autoproclamó juez supremo de la nación.

Se creó el rango de policía política, la más destacada es la Gestapo Prusiana, que no solo se encargaba de los ciudadanos que ya habían cometido un delito, sino que hacían una labor de prevención o, lo que es lo mismo, impartir castigo antes de que se produjese un acto ilegal. Aquel que por sus valores o sus convicciones políticas pudiera cometer un delito contra el Estado era detenido previo acto al margen de los tribunales, es decir, quién no estaba a favor del Nacionalsocialismo automáticamente era considerado enemigo del Estado y esto se consideraba motivo suficiente para ser arrestado y encarcelado en los campos de trabajo como mínimo.

Fue tal la caza de “enemigos del Estado” que se crearon los conocidos campos de concentración. Según US Holocaust Memorial Museum, durante los primeros años se envía principalmente a estos lugares a oponentes políticos: comunistas y socialistas y eran independientes al sistema judicial, estaban gestionados por la policía política.



Ilustración 12. Prisioneros uniformados en el campo de concentración de Sachsenhausen, 1938.



Ilustración 13. Prisioneros realizando trabajos forzados.

A partir del 1935, el régimen comenzó a trasladar a estos lugares a los “biológicamente inferiores” por su cultura, su religión, su etnia o su orientación sexual: judíos, romas o gitanos, testigos de Jehová y homosexuales (véase *ilustración 12*).

En primera instancia estos campos eran espacios donde los presos realizaban trabajos forzados sin descanso (véase *ilustración 13*), provocándoles incluso la muerte sin contar los que morían por la violencia a manos de la SS, por enfermedades o por la falta de suministros. Sin embargo, con el comienzo de la

Segunda Guerra mundial en 1939, estos campos se extendieron por toda Europa y empezaron a aparecer los primeros campos de exterminio donde se asesinaba sistemáticamente a los prisioneros en cámaras de gas (véase *ilustración 14*).

Se calcula que provocó la muerte de alrededor de seis millones de judíos lo cual suponía dos tercios de los judíos europeos (US Holocaust Memorial Museum).



Ilustración 14. Cadáveres de prisioneros apilados. Campo de concentración de Mauthausen, 1945.

Para que la policía política pueda hacer esta labor, es necesario el tercer eslabón en la cadena: la participación ciudadana, que es otro de los órganos represores principales. Aquellos que se sentían más afines a la ideología nazi colaboraban con la denuncia ciudadana sobre los ámbitos privados como el trabajo, el vecindario, la familia o el grupo de amigos. La sociedad se vigila y observa a sí misma ya que si no fuese así la policía política no podría llevar a cabo su labor como lo hizo.

La nueva cultura alemana

El Nacionalsocialismo no buscaba ser tan solo un movimiento político, sino que pretendía dar un giro trascendental al panorama cultural devolviendo a Alemania sus valores más primarios, sin la contaminación de las influencias extranjeras y, al mismo tiempo, las autoridades condenan la degenerada e indeseable cultura de Weimar y tratan de desterrar cualquier manifestación de espíritu no alemán con la campaña contra la “porquería y la basura” (Díez Espinosa, 2007).

Así es como el 10 de mayo de 1933 se organizó la quema de libros en Alemania de todas aquellas obras de escritores “no alemanes” (véase *ilustración 15*) y, desde septiembre de ese mismo año, la Cámara de Cultura del Reich regulaba todas las facetas vinculadas a la cultura desde el cine, la música, el teatro, la literatura... A partir de ese momento no podían existir contrariedades entre el arte y la cultura y el régimen. Las organizaciones culturales y artísticas debían ir en sintonía con el ideario nazi y, por tanto,

tal y como se hizo en el resto de los ámbitos sociales, se excluyeron todas aquellas organizaciones judías o enemigas del Estado.

Se consideraba que la cultura de Weimar estaba impregnada de elementos culturales judíos, “arte degenerado”, y el nuevo régimen pretendía acabar con ello al mismo tiempo que construían una cultura propia adaptada al pueblo alemán, una

que diera personalidad única a la nación. Buscaban la exaltación de valores como la comunidad, la familia y el heroísmo en campo de batalla y los valores de “sangre y suelo”. El arte dejó de ser arte para pasar a ser un elemento propagandístico del régimen con el mero fin de impregnar toda creación cultural con el ideario nacionalsocialista.



Ilustración 15. Estudiantes y miembros de la SA descargan libros "no alemanes" durante la quema de libros de Berlín. 10 de mayo de 1933.

Se lee: "Los estudiantes alemanes marchan en contra del espíritu no alemán"

La reforma integral de la educación

La base del cambio social estaba en las nuevas generaciones ya que carecen de un pasado y, por tanto, su pensamiento crítico es más maleable y, lo que es aún más importante, recaería sobre ellos la conservación del movimiento nazi en las futuras generaciones.

Para hacer esto posible, se recurre a dos de los espacios más importantes en la formación de los jóvenes: la escuela y el ocio. Por un lado, en el ámbito escolar se introduce el ideario nazi (véase ilustración 16) en las aulas con una reforma de las antiguas estructuras educativas comenzando por los profesores que debían ser partidarios del nuevo régimen y, además, eran “reeducados” en base al ideario mediante formaciones de adoctrinamiento. Revisaron también los libros de texto y rediseñaron los objetivos educativos priorizando



Ilustración 16. Fotografía de un aula en Alemania, 1940.

conocimientos como la historia alemana y la de la “raza nórdica”, la geografía diferenciando el territorio alemán, la biología introduciendo contenidos como “herencia” y “el estudio de raza” (véase *ilustración 17* e *ilustración 18*) o la educación física y no tanto la formación intelectual o espiritual (Deutsches Historisches Museum).



Ilustración 17. Alumna alemana en clase de "el estudio de raza", 1943.

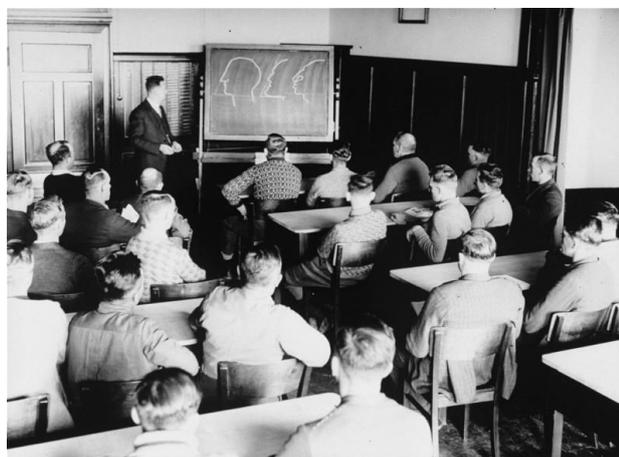


Ilustración 18. Alemanes en una clase de teoría racial.

A pesar de todos estos cambios, no se creía que esas medidas serían suficientes y se implementó un sistema educativo propio destinado a la formación de élites como las Escuelas de Adolf Hitler (AHS), las instituciones Políticas Educativas Nacionales (Napola), los Castillos de la Orden Nacionalistas o *Ordensburgen* y la Escuela Superior Nacionalsocialista de Feldafing como universidad, diferenciando a su público objetivo por edades.

Como en el resto de la sociedad, los judíos fueron los primeros en ser expulsados de las aulas y, en un primer momento, se redujo el porcentaje de alumnos judíos en las aulas hasta conseguir erradicarlo en 1938.

La política racial antisemita

Como se viene sosteniendo en los apartados anteriores, la discriminación y persecución a la población judía era imparable. Todo comenzó en 1933, cuando el régimen dejó claro que la población judía no era considerada parte del pueblo alemán y esto hizo que muchos judíos decidieran emigrar y otros, sin embargo, pensaron que sería consecuencia de la euforia por la victoria nacionalsocialista y que la situación se dispararía con el tiempo (Deutsches Historisches Museum).

Este proceso fue paulatino, la primera fase fue la de exclusión social y da comienzo cuando se dictaminó la primera ley del Reich, el 7 de abril de 1933, contra la descendencia

“no aria”, la llamada “Ley de Restauración del Servicio Civil Profesional” la cual provocaba la retirada de los funcionarios “no arios”. Esto fue sucedido por la quema de libros el 10 de mayo y culminó el 22 de septiembre con la “Ley de la Cámara de la Cultura” con la prohibición de la actividad judía en instituciones culturales no judías.

Esta situación llegó a tal punto que, en 1935, Alemania erradica “la cuestión judía” con las Leyes de Nuremberg que tenía como fin garantizar el mantenimiento limpio de la “raza aria” con penas por “deshonra racial”, incluso rechazaba a aquellos con ascendencia judía considerados “medio judíos” y, por tanto, objeto de persecución y discriminación.

Otro hecho destacable, que marcó un antes y un después, fue el ocurrido la noche del 9 de noviembre de 1938, conocida como “la noche de los cristales rotos” (véase *ilustración 19*), según cifras oficiales facilitadas por National Geographic (2018) la colera del pueblo alemán contra la comunidad judía provocó la muerte de 91 personas, se quemaron 191 sinagogas, se saquearon 7.000 comercios y arrestaron a 26.000 judíos.



Ilustración 19. Escaparate destrozado de una tienda de propiedad judía. 10 de noviembre de 1938.

Este momento da comienzo a la segunda fase, la de la solución territorial, se incita a los judíos a salir del territorio alemán, se les fuerza a distribuirse en guetos aislados con condiciones miserables. Esta solución duró poco tiempo con la llegada de la fase final o la fase del exterminio en 1942, deportando a los judíos a campos de exterminio donde eran asesinados (véase más información sobre la Solución Final en el apartado de La represión).

Esta inquina hacia la comunidad judía respaldado por el principio racial venía precedida por el pensamiento conspiranoico de que los judíos querían usurpar la dominación mundial y tenían el temor de que supusiera la caída del pueblo alemán.

Política económica e integración social

La gestión económica que lleva a cabo el régimen Nacionalsocialista es sin duda uno de los factores que más va a acreditar a Adolf Hitler en Alemania. Los alemanes notan cómo sus condiciones de vida han mejorado con respecto a la vida precaria que habían sufrido durante los años de la Gran Depresión (Díez Espinosa, 2007).

Mientras en el resto del mundo occidental se encuentra sumido en una gran crisis con millones de desempleados, Alemania había vivido una recuperación notable desde el punto de vista económico tal y como prometió Hitler que sucedería con su entrada al Gobierno.

En el cartel electoral de la ilustración 20 se puede leer: “En 8 meses dos millones doscientos cincuenta mil alemanes han vuelto a tener trabajo y pan. La lucha de clases y sus partidos han sido eliminados. [...] Se ha establecido un Reich de orden y limpieza. Un pueblo, un Reich, un líder. Esto es lo que Hitler ha logrado”.

Durante los años posteriores así ocurrió, hubo un descenso de la tasa de desempleo notable a costa de eliminar a gran parte de la población del mercado laboral como ocurrió con las mujeres, a las que se les ofrecía un incentivo a cambio de ser madres, o a los jóvenes, que se les reclutaba para que comenzasen el servicio militar, o el cese de los negocios en propiedad judía y la emigración de este sector de la población. También ayudaron los programas intensivos de mano de obra en el sector de la construcción y en la industria pesada para su rearme (Díez Espinosa, 2007). El nuevo objetivo político era hacer que Alemania fuera autosuficiente económicamente aumentando la producción dentro del propio país.

La victoria sobre el desempleo no solo es una victoria económica, sino también psicológica: provocó en la sociedad la sensación de tener una cuenta pendiente con Hitler, sentían que le debían lealtad y agradecimiento. La recuperación económica y el pleno empleo son dos factores que ayudaron en gran medida a que el pueblo alemán respaldase cualquiera de las acciones que se dieron durante el régimen.



Ilustración 20. Cartel electoral a favor de Hitler.

2. CÉLULAS DE SOCIALIZACIÓN

Durante el Tercer Reich ningún otro grupo social se vio tan afectado como las nuevas generaciones y los nacidos durante el régimen. Erika Mann describe esta idea con las siguientes palabras:

Mientras que el alemán adulto ciertamente ha de ser en primer lugar nacionalsocialista y, al menos por el momento, todavía puede ser en segundo lugar propietario de un comercio o fabricante [...], el niño alemán sin embargo ya es hoy un niño nazi y nada más. La escuela a la que va es una escuela nazi, la organización juvenil a la que pertenece es una organización nazi, las películas que le permiten ver son películas nazis y su vida pertenece sin reserva alguna al Estado nazi (1986, p. 85).

El cambio de vida radical que había vivido cualquier persona residente en Alemania era evidente, el Estado había cambiado hasta el más mínimo acto, desde cómo se debía saludar, con quién se debía pasar el tiempo, en qué se debía dedicar el tiempo libre... El nacionalsocialismo se adentraba hasta en la más mínima intimidad del individuo, y los niños, que aún se encuentran en su proceso de formación de identidad y personalidad, resultaban ser los más influenciados y sensibles al cambio (véase *ilustración 21*).



Ilustración 21. Adolf Hitler con Gerhard Bartels, un niño ario.

Desde ese momento en adelante, “todos los niños que nazcan en Alemania traerán la cruz gamada en el ombligo” así lo define el periodista Chaves Nogales (2012, p.65) hablando de la mella que esta situación provoca en la infancia alemana y respaldando la idea de Erika Mann de que en Alemania “ya no habrá más que niños nazis” (2012, p.65).

Los niños alemanes tendrán el profundo convencimiento de pertenecer a la mejor raza que existe en el mundo antes de que adquieran cualquier otro aprendizaje. Tomarán al Führer como el máximo y único salvador de la nación y la igualdad, el respeto y la tolerancia serán valores que distarán mucho de su percepción hacia el resto de las personas.

Según Erika Mann (1939) “los niños dicen *Heil Hitler* de 50 a 150 veces al día” ya sea al levantarse para saludar a su familia, al salir de casa cuando se encuentran con el guardia nazi, a sus compañeros de clase, al maestro que entra en el aula... En resumen, a todo aquel que se cruzase en su camino cada día.

Este saludo impuesto por ley se pronuncia más que cualquier otro saludo neutral que se conozca hoy en día y, además, está acompañado del gesto de levantar el brazo con los dedos extendidos (véase ilustración 22).



Ilustración 22. Niños saludan a Hitler, 1932.

Este gesto es tan cotidiano para los niños como la existencia de cientos de guardias por las calles que vigilan el correcto comportamiento de los habitantes de la zona, las banderas rojas con la cruz gamada colgadas de cada ventana, los innumerables carteles de agradecimiento al Führer y los de prohibida la entrada a judíos... Todo esto compone el día a día de los niños de la Alemania nazi y nada de esto es digno de destacar para ellos, están tan acostumbrados a ello que resulta natural que así sea y, de hecho, ni se plantean que no deba serlo (Mann, 1939).

Esto se debe a que el niño alemán no tuvo tiempo de vivir otra vida que no fuese la que le fue impuesta desde su más tierna infancia, el régimen nazi dictaba cada uno de los pasos que debía de dar desde primera hora de la mañana, y es que como se manifiesta en “Escuela de pequeños héroes” (Díez Espinosa, 2011) “quien conquista a los niños conquistará el futuro”. La importancia que cobra la educación en cualquier sociedad hace que se la pueda considerar “un arma de doble filo”.

Teniendo en cuenta el claro objetivo del Führer, a continuación se analiza cada uno de los principales focos de socialización de los niños de la época: la familia, la escuela y las organizaciones juveniles.

2.1. La familia y la mujer alemana

La familia durante el régimen nazi era considerada la “célula básica de la sociedad”, no tanto por su importante labor en la educación de sus hijos, como es el caso en el mundo occidental actual, sino más bien por su función de reproducción y expansión de la raza aria y, en especial, de las familias “valiosas” y las mujeres sanas.

El problema surge cuando observan que aquellas familias consideradas aceptables ofrecen tasas de natalidad inferiores a los datos aportados por las familias “indignas” cuando el régimen busca precisamente lo contrario, necesitaban cambiar esta tendencia demográfica aplicando el eugenismo positivo, es decir, la conservación de las características de la raza aria (véase ilustración 23) y el eugenismo negativo o lo que es lo mismo limitar los derechos reproductivos del resto de razas, ideologías o creencias (Díez Espinosa, 2009).

Para incentivar esta propuesta, el Partido Nazi hizo uso de los medios propagandísticos y económicos de los que disponían para poner en marcha la llamada política pronatalista con la finalidad de que las familias arias dejaran el mayor número de descendencia posible preservando así la pureza racial. Según Grunberger (2016), esta política ofrecía préstamos matrimoniales (1933) para las mujeres que dejaran sus trabajos y una compensación económica a sus cónyuges y subsidios familiares mensuales (1936) por tener más de cuatro hijos, llegando incluso a galardonar a las madres con la Cruz de Honor de la Madre

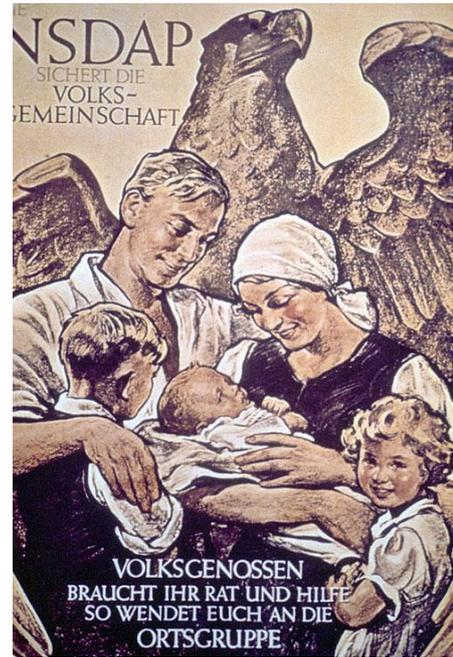


Ilustración 23. Imagen de familia alemana idealizada protegida por las alas del águila alemana.

Se lee: “El NSDAP protege a la gente. Tus compañeros camaradas necesitan tu consejo y ayuda, así que únete a la organización local del partido”



Ilustración 24. Madre alemana que ha recibido la Cruz de Honor de la Madre Alemana.

Alemana (véase ilustración 24). Dentro de esta medida había requisitos que se debían de cumplir para recibir las prestaciones y se descartaba a las madres viudas, solteras o divorciadas (Díez Espinosa, 2009).

También existían medidas represivas para mujeres que ejercían la prostitución, penaban a los matrimonios que llevasen más de cinco años juntos sin hijos y se prohibió el aborto como ofensa de la mujer al Estado y la raza.

Pero esta situación no se quedaba ahí, alrededor de la maternidad se creó una especie de idolatría que otorgaba a las mujeres más fértiles una serie de privilegios honoríficos por lo que merecían ser respetadas por los riesgos a los que se sometía “para el bien del pueblo” (Díez Espinosa, 2009). Esta predisposición por procrear llegó a tal nivel que surgió el slogan “he donado un hijo al Führer” a cambio de protección durante la guerra (véase ilustración 25).



Ilustración 25. Cartel propaganda de llamamiento a mujeres.

Se lee: “¡Mujeres! Millones de hombres sin trabajo. Millones de niños sin futuro. Salven a la familia alemana. ¡Voten por Adolf Hitler!”



Ilustración 26. Lebensborn u hogares de maternidad.

Se crearon instituciones como *Lebensborn* u hogares de maternidad (véase ilustración 26) y centros de crianza donde ayudaban a las mujeres solteras de hombres de la “élite racial” para que no tuvieran que recurrir al aborto, esto conllevaba la eliminación de las leyes que impedían a las mujeres alemanas ser madres siendo solteras.

Sin embargo, estas preferencias y elogios no iban dedicados a todas las familias, solo a aquellas consideradas “valiosas” y “sanas”. Según Díez Espinosa (2009), de esto se encargaba la política antinatalista con el “Programa de prevención de la vida sin valor” limitando que personas enfermas o

con problemas de salud trajesen hijos a la Comunidad Nacional y se consideraba, en palabras de Hitler, “altamente honroso” que declinasen la idea de procrear.

Dentro de este programa existían medidas como la esterilización de los individuos “racialmente inferiores” por su salud física o mental, la prohibición de matrimonios entre alemanes y judíos, gitanos o negros. Otro precepto impedía que una vez el individuo fuese esterilizado pudiera contraer matrimonio con alguien estéril e incluso, desde 1939, se llegó a permitir la eutanasia como método para intervenir a las personas “débiles mentales”.

Aun con esto, esas garantías que se le otorgaban al comienzo a la mujer fueron efímeras y la mujer tuvo que volver a ejercer su rol como trabajadora debido a la reactivación de sectores como la industria pesada para el rearme dejando de lado su exclusiva dedicación a procrear.

Este falso protagonismo que se le otorga a las familias busca conseguir una sociedad aria y pura para sustentar el régimen durante generaciones y, una vez conseguido el objetivo de aumentar la natalidad, comienzan a alejar a los niños de la influencia de las familias para proceder con el adoctrinamiento en las escuelas, las asociaciones juveniles y aquellos círculos en los que se moviesen los niños que estaban gestionados únicamente por el partido.

2.2. La escuela nazi

El Tercer Reich consideraba la educación su arma más poderosa ya que les daba el poder de conquistar y adoctrinar a las nuevas y futuras generaciones, lo que lleva a recordar las palabras de Erika Mann (1939) “el niño alemán es un niño nazi y nada más” (p. 85).

La atmósfera antisemita, que ya impregnaba la vida privada de todas las personas que vivían en Alemania, se trasladaba también, como no podía ser menos, a las escuelas. Hitler necesitaba que los más jóvenes crecieran de acuerdo a sus deseos y planes y enfocó gran parte de la maquinaria propagandística (véase *ilustración 27*) a este fin, mostrando una imagen del partido como un movimiento dinámico, fuerte, progresista y esperanzador (US Holocaust Memorial Museum).

La escuela, como instancia fundamental de socialización del niño, era una escuela nazi y, para ello, se tomaron drásticas medidas focalizadas en dos aspectos fundamentales: la transformación de las viejas estructuras educativas y el desarrollo de un sistema educativo propio con la creación de nuevas escuelas.

En lo que respecta al primero de los aspectos, la **transformación de la estructura educativa vigente**, fue necesario revisar las enseñanzas y los libros de texto y adaptarlos al ideario nazi afectando a todas las materias dotándolas de un enfoque dirigido al enaltecimiento de la cultura alemana y el partido nazi, y la superioridad de la raza aria. Alemania necesitaba una juventud obediente dispuesta a arriesgar su vida por el Führer si así se lo pedían, requería a jóvenes que albergasen una mezcla entre agresividad y disciplina (Grunberger, 2016).

Según Mann (1939), la educación que había proporcionado la República era humana y digna y estaba basada en el rigor científico. Cualquier centro de enseñanza, independientemente del nivel educativo, estaba abierto a todos los públicos e incluso,



Ilustración 27. Cartel de reclutamiento de estudiantes.

Se lee: "Estudiantes sean los propagandistas del Führer"

aquellos que tuvieran escasos recursos económicos, estaban exentos de pagar las tasas de matriculación.

Eran escuelas que buscaban el diálogo y el pensamiento crítico de sus alumnos, ofrecían sus clases en los jardines del colegio y se hacían excursiones culturales al teatro. La república alemana no buscaba el adoctrinamiento ni la influencia en la juventud ni trataba de convencer acerca de las ventajas de la democracia.

Esta libertad que le fue otorgada al pueblo alemán fue arrebatada al poco tiempo por un Estado autoritario. La moral, la verdad, la libertad y la paz pasaron a ser considerados un error: “el propósito de nuestra educación es crear el soldado político. La única diferencia entre él y el soldado activo es que está menos entrenado” gritaba el Führer (Mann, 1939).

En una primera fase de la política escolar nazi, entre 1933 y 1936, la alienación fue dirigida al personal docente. Primeramente, se despidió a parte del profesorado, entre ellos los maestros judíos, con la “Ley para la Restauración del Servicio Civil Profesional” del 7 de abril de 1933 (Deutsches Historisches Museum). Se les sometió a formaciones intensivas de adoctrinamiento y se creó la Liga de Maestros Nacionalsocialistas con hasta el 97% de maestros inscritos en 1936 (US Holocaust Memorial Museum).

Posteriormente, con la “Ley contra el hacinamiento en las escuelas y universidades alemanas” del 25 de abril de 1933, se comenzó a tener en cuenta la raza como criterio para acceder a las escuelas superiores y universidades. Se limitó la entrada de los estudiantes judíos hasta su eliminación en las escuelas en 1938 (Deutsches Historisches Museum).

Según Grunberger (2016), asignaturas como Historia fueron reprogramadas limitándolas a lecciones donde solo se tratase la historia alemana y la de la raza nórdica y se introdujo un curso especial sobre el *Kampfzeit* o período de lucha del partido nazi, debido a la disminución de las horas de formación religiosa.

Otra de las asignaturas que sufrió cambios fue la de Biología, en la que se introdujeron la “teoría de la herencia” y la “ciencia racial” entre sus temarios. En las clases se enseñaban conceptos prácticos como medirse el cráneo para poder realizar una clasificación racial (véase



Ilustración 28. Establecimiento de la ascendencia racial mediante la medición de una oreja.

ilustración 28) y se priorizó la formación física sobre la educación intelectual aumentando las horas lectivas.

El deporte obtuvo gran importancia en comparación con las programaciones educativas anteriores, e incluso se planteó como materia de examen para el ingreso al siguiente nivel educativo y obtener unas bajas calificaciones en dicha disciplina podían suponer la expulsión del sistema educativo (Grunberger, 2016).

Respecto al desarrollo del **sistema educativo propio**, la gestión nacionalsocialista propone cuatro instituciones diferentes en función de la edad, el reclutamiento de los alumnos y finalidades de la captación (Díez Espinosa, 2002):

- Los Centros de Educación Político-Nacional o *Napola*, donde se internaba a los menores comprendidos entre los diez y los dieciocho años y era el lugar donde se les instruía para ser futuros jefes de la SA, SS y policía (véase *ilustraciones 29 y 30*).
- Las Escuelas de Adolf Hitler (AHS) fueron creadas en 1937 y eran responsabilidad de las Juventudes Hitlerianas. Para ser aceptados en estas escuelas debían superar unas pruebas de acceso a la organización juvenil. Posteriormente, se les otorgaba un título que les daba acceso a la Universidad y las carreras del Partido y del Estado.
- Los Castillos de la Orden u *Ordenburgen* orientados a la formación de la élite en edad adulta. Entre los requisitos de acceso están: tener una edad mínima de 25-30 años, poseer una buena salud y tener pureza racial, entre muchos otros.

– La Escuela Superior nacionalista de Feldafing era un lugar donde culminar los estudios dedicados al mito racial y el sentimiento de superioridad. El cultivo del cuerpo, la lengua alemana, la historia alemana, la geografía y la política son las bases de los estudios que se impartían en estos centros.



Ilustración 29. Niños haciendo deporte en la Napola.



Ilustración 30. Retrato de un grupo de niñas alemanas posando en el exterior de su escuela.

Dentro de este sistema educativo, las enseñanzas en el adoctrinamiento y la obediencia al Führer cobran la siguiente estructura (Díez Espinosa, 2011):

– Hitler es considerado redentor de Alemania. El partido nazi entra al poder y destruye desde dentro el sistema constitucional de la República de Weimar. Hitler llega para proteger a Alemania del régimen que la corrompía y pretende devolver al país su esencia.

La imagen del Führer cubre las paredes de clases y hogares, en la prensa, en los periódicos e incluso en los libros de texto se presenta una visión nacionalsocialista del mundo, hasta los juegos infantiles poseían un sentido nazi (véase *ilustración 31*). Los más pequeños no tenían más opción que la de idolatrar al Führer como salvador de Alemania y así se demostraba en sus discursos que invocaban a diario:



Ilustración 31. Juguete de la Casa Parda, sede del partido nacionalsocialista.

Führer, mi Führer, tú que me has sido enviado por el Señor, protégeme y custódiame mientras vida. Tú has salvado a Alemania de la más profunda miseria. Te doy gracias por mi pan de cada día. Permanece conmigo, siempre, no me

abandones. Führer, mi Führer, mi fe y mi luz. ¡Heil, mi Führer! (Canonici, 1943 como se citó en Díez Espinosa, 2011, p.22).

– Las leyes de la naturaleza y el espacio vital. Hitler no solo había conseguido sacar a Alemania de la democracia que la corrompía, sino que también había logrado deshacerse del Tratado de Versalles que sometía y humillaba al pueblo alemán desde fuera. El mundo pertenecía al más fuerte y ese era ahora el objetivo de Alemania, los individuos con discapacidades físicas o mentales eran personas débiles y no tenían cabida en esta lucha y de ahí surgieron programas como el de la “Eliminación de la vida sin valor”.

Esta realidad es la que vivió Manfred Berhardt (*véase ilustración 32*) que, al igual que miles niños, fue encerrado en un hogar de acogida para niños inválidos por sufrir un retraso madurativo a nivel cognitivo y motor. En estos lugares se seleccionaba a niños para ser asesinados encubriendo esta situación en los informes con otras enfermedades comunes que explicaban su fallecimiento.



Ilustración 32. Manfred Berhardt.

En el colegio se mostraba esta situación en las lecciones que recibían los niños a diario, un claro ejemplo es este enunciado de un ejercicio de aritmética (Grosser, 1984):

Un perturbado cuesta diariamente 4 marcos, un inválido 5.5 marcos, un criminal 3.5 marcos. En muchos casos, un funcionario no cobra diariamente más que 4 marcos, un empleado 3.5 marcos y un aprendiz 2 marcos.

Y con este enunciado se pedía resolver las siguientes cuestiones: 1. Realiza una gráfica con estas cantidades. 2. Según prudentes estimaciones, hay en Alemania cerca de 300.000 perturbados y epilépticos, ¿cuántos préstamos de 1000 marcos podrían efectuarse a jóvenes matrimonios si se reserva este dinero? (pp. 94-95).

– El antisemitismo en la escuela. Las bases del nacionalsocialismo estaban asentadas en la variante racial, existía un fuerte rechazo hacia todos los que no fuesen arios, en concreto, hacia los judíos. Este racismo se convierte en un pilar básico en el ideario nazi y los niños perciben con normalidad esta discriminación que se refleja en carteles en cada comercio en los que se puede leer: “prohibida la entrada a judíos” o en la insignia identificadora (véase ilustración 33) que debían de llevar por ser judíos.



Ilustración 33. Judíos identificados con la estrella amarilla de David.

Para adoctrinar a los niños en esta discriminación “justificada” existían lecturas como “La seta venenosa” de Ernst Hiemer, uno de los libros infantiles antisemitas más populares (véase ilustración 34). En uno de los capítulos de este cuento, Franz y su madre están de excursión por el bosque y la madre le alecciona acerca de la existencia de setas comestibles y setas venenosas y la semejanza que esto tiene con el mundo de los humanos con frases como:

Los judíos son personas malas. Son como setas venenosas. Y al igual que resulta difícil distinguir las setas venenosas de las buenas, es muy difícil distinguir a los judíos ladrones y delincuentes. Del mismo modo que las setas venenosas se presentan en la naturaleza con los colores más diversos, también los judíos consiguen hacerse irreconocibles adoptando los aspectos más extraños. [...] Son judíos y seguirán siendo judíos, auténticos venenos para nuestro pueblo (Hiemer, 1938, pp.6-8).

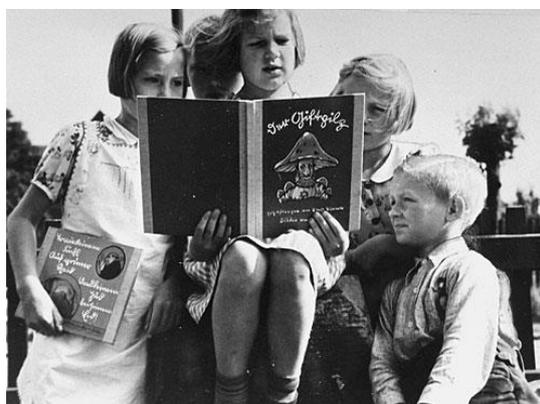


Ilustración 34. Niños leyendo Der Giftpilz o La seta venenosa.

– Familia y Comunidad Nacionalsocialista. La familia en todo esto quedaba claramente en un segundo plano y la juventud, que ya tenía una inmensa devoción por el Führer, resultó ser muy útil en el plano de la represión y la denuncia social, “el niño forma parte activa de esa sociedad que observa y se vigila a sí misma” (Díez Espinosa, 2011).

Llegó un punto en el que los niños estaban tan involucrados en el movimiento que eran capaces de vender a su propia familia, si eso era necesario, con tal de no deshonrar al país. Esta idea se refleja en la escena de “El chivato” de Bertolt Brecht en “Terror y miseria del Tercer Reich” donde unos padres creen que, tras una conversación privada en su hogar, el niño ha ido a delatarles ante las autoridades de las Juventudes Hitlerianas y se produce el siguiente diálogo:

El padre a la madre: “¡Me has dado por hijo a un judas! Se sienta ahí a la mesa y, mientras se come la sopa que le damos, escucha y toma nota de todo lo que dicen sus progenitores, ¡el muy chivato!... ¿Crees que deberíamos hacer algunos preparativos? ¿tú crees que vendrán enseguida?” (Brecht, 1938 como se citó en Díez Espinosa, 2011).

A pesar de todos estos cambios, la escuela siguió siendo una institución tradicional y la verdadera influencia ideológica recaía sobre las Juventudes Hitlerianas que era una organización juvenil del Partido Nacionalsocialista.

2.3. Las organizaciones juveniles

Estas organizaciones tuvieron su comienzo en 1922, es decir, años antes de que el régimen nacionalsocialista ocupase el poder, aunque posteriormente pasaron a convertirse en el movimiento juvenil de referencia mediante el cual se adoctrinaba a los jóvenes en la ideología nazi a través de las actividades de ocio en educación política o lo que es llamado “nazificación” de la sociedad alemana (US Holocaust Memorial Museum).

Una vez que el NSDAP estaba instalado en el poder comenzó a cambiar la vida de las nuevas generaciones. Desde 1933, la vida de los niños estuvo impregnada por el nacionalsocialismo y vivían inmersos en esta ideología que cubría todas las instancias de socialización que pudiera tener a lo largo del día. No solo estaba la familia y la escuela,



Ilustración 35. Cartel de las juventudes hitlerianas.
Se lee: “¡Voluntarios al frente! Jóvenes al servicio agrícola de las Juventudes de Hitler”

sino que su tiempo de ocio lo pasaban en grupos juveniles como las Juventudes Hitlerianas o *Hitlerjugend*.

Las Juventudes Hitlerianas (JH) fueron el resultado de agrupar todas las ligas juveniles ya existentes y se dio paso a estos organismos paramilitares juveniles al servicio del nazismo. Se hizo una gran campaña publicitaria (véase ilustración 35) para darlas a

conocer a través de todos los medios para que pudieran llegar a los más jóvenes: carteles, radio, cine... y así fue como a finales de 1933 el movimiento contaba con dos millones de miembros afiliados, lo cual suponía el 30% de los jóvenes de entre 10 y 18 años, y alcanzó los 7,2 millones (82%) de jóvenes



Ilustración 36. Miembros de la Juventud Hitleriana desfilan formando una esvástica, 1933.

en 1940 (véase ilustración 36) (Deutsches Historisches Museum).

Pertenecer a esta organización suponía un alto grado de compromiso y sacrificio debido a que invertían mucho de su tiempo en reuniones y actos a los que se les convocaba. De esta forma el Estado también conseguía debilitar la influencia que se ejercía desde las familias, los colegios o la iglesia y, además, tenía el control sobre estas instancias ya que los niños se convirtieron en delatores de las actividades que se llevaban a cabo en estos espacios (US Holocaust Memorial Museum).

Dentro de esta organización, los varones pertenecían a las Juventudes Hitlerianas, las cuales tenían una estructura militar y, como tal, aprendían a realizar actividades militares y el manejo de armas (véase ilustración 37). Realizaban deportes competitivos, como el

boxeo, y se inculcaban valores como la obediencia, la fuerza, la lucha y la entrega preparándolos psicológicamente para la guerra y el sacrificio por el país.



Ilustración 37. Entrenamiento militar en las Juventudes Hitlerianas

Esta organización tenía una estructura que dividía a los niños por edades (Knopp, 2001): con 10 años formaban parte del Pueblo Joven o *Jungvolk*, a los 14 años pasaban a pertenecer a las Juventudes Hitlerianas o *Hitlerjugend* hasta los 18 que se consideraba una edad en la que podían estar preparados para pertenecer al partido y al Servicio de Trabajo y podían servir a las Fuerzas Armadas e incorporarse a las SA y a las SS “y ya no volverán a ser libres durante toda su vida” afirmaba Adolf Hitler en 1938 (como se citó en Knopp, 2001).

La entrada a los *Jungvolk* tenía lugar mediante una ceremonia que se celebraba cada 20 de abril, haciéndolo coincidir con el aniversario de Hitler. Durante el acto se hacía la “consagración de la bandera” y los jóvenes debían prestar juramento de fidelidad con las siguientes palabras:

En presencia de este estandarte de sangre, que representa a nuestro Führer, juro dedicar todas mis energías y mis fuerzas al Salvador de nuestra nación, Adolf Hitler. Estoy dispuesto a ofrecer mi vida por él, y a Dios me encomiendo (Díez Espinosa, 2002, p.102).

En el caso de las niñas debían acudir a las *Jungmädel* hasta los 14 años que pasaban a formar parte de la Liga de Jóvenes Alemanas o *Bund Deutscher Mädchen* (véase ilustración 38).



Ilustración 38. Miembros de la Liga de Jóvenes Alemanas ondeando banderas nazis, 1938.

Toda *Jungmädel* debía haber participado en los Albergues de Juventud que se organizaban los fines de semana y desarrollaban tareas como hacer la cama, empaquetar equipo y realizar las faenas del albergue (Grunberger, 2016). Sus actividades como se puede apreciar eran muy diferentes y es que el objetivo consistía en preparar a futuras esposas y madres. Los deportes se centraban más en actividades no tan individualizadas, sino que requerían de cooperación y trabajo sincronizado, como la gimnasia, y se les enseñaba oficios como la costura, cocina y las tareas domésticas.

Según Grunberger (2016), a los diecisiete años pasaban a formar parte de la organización voluntaria *Glaube und Schönheit*, o lo que se traduce como Fe y Belleza, hasta cumplir los veintiún años. Estas agrupaciones tuvieron una gran aceptación por parte del público juvenil femenino que fue cautivado por los programas de cultura física, rítmica, nociones de sanidad y economía doméstica que ofrecía. El conocimiento de la moda y de la estética femenina acercaban a las jóvenes a alcanzar el ideal de belleza estipulado en esa época.

El periodista alemán Guido Knopp (2001) describe la situación de las niñas alemanas en *Los niños de Hitler* de esta forma: “A las chicas alemanas se las enseñaba a ser trabajadoras hasta el autosacrificio, obedientes hasta la autorrenuncia y, sobre todo, debían estar preparadas para el papel de madres de futuros soldados: máquinas de reproducción para el reabastecimiento humano” (p.15) (véase ilustración 39).



Ilustración 39. Niñas de la Liga de Jóvenes Alemanas.

Hasta 1939, estas organizaciones tan solo preparaban a los niños, pero la Segunda Guerra Mundial obliga a los jóvenes a poner en práctica todos sus aprendizajes en el frente. La realidad que se encontraron en el campo de batalla sería un poco más desmoralizadora que la mentira que se les había hecho creer.

Sin la ayuda de las Juventudes Hitlerianas en el lugar de combate, Alemania habría perdido su fuerza en el lucha mucho antes, y de esta forma la economía y la sociedad se desmoronaron más lentamente (Knopp, 2001).

Según Knopp (2001), la presencia de nueve millones de jóvenes alemanes suponía una mano de obra barata que ocupaba el puesto de los soldados caídos. Entre sus labores estaban las de mensajero, ayudante en la recolección, repartidor de las cartillas de racionamiento y del material de propaganda. En cambio, el trabajo de las chicas consistía en apoyar a las familias numerosas en sus hogares y colaborar con la Cruz Roja y en las administraciones.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Tras investigar la realidad de la Alemania nazi desde 1933 hasta 1945, se presenta esta programación didáctica con un diseño de varias actividades estrechamente ligadas con la educación en valores y que a la vez sirvan de comparación y contraste de esa realidad nazi.

Esta propuesta de intervención está pensada para niños del segundo ciclo de Educación Infantil con edades comprendidas entre los 3 y los 5 años. Por este motivo no se considera adecuado tratar el tema de manera directa dentro del aula pero se ha valorado extraer las ideas principales del tema y trabajar con los niños desde la educación en valores.

Previamente se han dado pinceladas de cuáles eran los valores que el Führer deseaba transmitir a los menores del país entre los que se destacaban: el sacrificio, la obediencia, el valor, la fortaleza y la entrega. Todos estos valores no tienen connotaciones negativas si no fuese por el trasfondo antisemita que los inundaba, es decir, son valores positivos siempre y cuando se desliguen del movimiento nacionalsocialista.

Al igual que ocurría en la Alemania de 1933, la educación que se les ofrezca a los niños de hoy juega un papel fundamental en las generaciones futuras y en su visión del mundo, y por eso es tan importante no olvidar nunca cuáles son los objetivos que se quieren transmitir para que crezcan en un ambiente sano, respetuoso y de igualdad.

Por todo esto, como futura docente y encargada de educar a los niños del futuro, se plantea esta Unidad Didáctica partiendo de una reflexión adulta sobre el planteamiento que el régimen nacionalsocialista le dio a la educación y contrastándola en busca de una ideología respetuosa para el mañana.

1. JUSTIFICACIÓN

Para realizar esta propuesta didáctica lo más adecuada a la situación actual, se recurre a la legislación pertinente, en este caso, la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación que regula la etapa educativa de los niños desde el nacimiento hasta los seis años, concretándose en el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

En primer lugar, hay que tener en cuenta que los dos agentes de socialización básicos con los que el niño se relaciona son la familia y la escuela, y que hoy en día lo que se busca es la coordinación entre ambas partes para que el niño crezca en un ambiente seguro, tal y como dicta el Currículo de la etapa educativa. Para recordar cuál era el papel de la familia durante el régimen nacionalsocialista hay que retroceder al apartado [La familia y la mujer alemana](#), pero, en líneas generales, el Estado buscaba desvincular al niño de su familia para que su influencia sobre ellos fuera más débil que la del partido.

Otro de los aspectos que se desea destacar en esta propuesta de intervención es la forma en la que se entiende la educación en valores. La legislación española pretende potenciarla, prestando mayor atención a la educación en la convivencia y en la igualdad entre mujeres y hombres en los ámbitos escolar, familiar y social, así como las actitudes de confianza, empatía y apego y los valores de colaboración, tolerancia y respeto. Si tenemos en cuenta el trato que reciben este tipo de valores en el régimen nazi, se puede observar cómo la perspectiva que se le otorga es totalmente opuesta según se puede apreciar en apartados como [La escuela nazi](#) y [Las organizaciones hitlerianas](#).

El último de los aspectos que se destacará en esta unidad didáctica es el relativo a la diversidad. En la Alemania nazi no había cabida para las diferentes culturas, ni ideologías, ni etnias ya que todo estaba impregnado por el antisemitismo, el enaltecimiento de la raza aria y el uso de prácticas como la eutanasia para aquellos que no eran considerados valiosos por padecer una enfermedad física o cognitiva. En contraposición, el currículo de Educación Infantil de la legislación española actual ofrece programas de atención a la diversidad que buscan dar respuesta a las necesidades educativas que requiera el alumnado considerando su adecuada integración en la sociedad.

2. CONTEXTO ESCOLAR

El Colegio de Educación Infantil y Primaria Narciso Alonso Cortés es el centro elegido para desarrollar esta propuesta didáctica. Está situado en el barrio vallisoletano de Pajarillos, el cual, según los últimos estudios poblacionales (Ayuntamiento de Valladolid, 2019) posee un 12,9% de población extranjera entre sus residentes de nacionalidades marroquí (31,48%), búlgara (30,14%) y rumana (8,57%) en su mayoría. Además, acumula un total de 260 viviendas habitadas por población de etnia gitana (Fundación Secretariado Gitano, 2016).

Esto quiere decir que el centro tiene gran diversidad de culturas y etnias entre su alumnado por lo cual le dará más sentido a la propuesta didáctica. El propio colegio dispone incluso de un programa de atención a la diversidad tanto de carácter compensatorio como para alumnos con necesidades educativas especiales.

El aula escogida para llevar a la práctica esta propuesta es la de cuatro años, que tiene un grupo de veinte alumnos siendo tan solo seis niñas frente a los catorce niños. En líneas generales, presentan un desarrollo normalizado tanto psíquica como físicamente dentro de los parámetros propios para su edad, aunque con ciertas carencias a nivel de atención y escucha activa.

3. OBJETIVOS

Los objetivos generales de esta unidad didáctica han sido extraídos del Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León y son los siguientes:

Área 1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

- Reconocer e identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades, preferencias e intereses, y ser capaz de expresarlos y comunicarlos a los demás, respetando los de los otros.
- Lograr una imagen ajustada y positiva de sí mismo, a través de su reconocimiento personal y de la interacción con los otros, y descubrir sus posibilidades y limitaciones para alcanzar una ajustada autoestima.
- Adecuar su comportamiento a las necesidades y requerimientos de los otros, actuar con confianza y seguridad, y desarrollar actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración.

Área 2. Conocimiento del entorno.

- Identificar diferentes grupos sociales, y conocer algunas de sus características, valores y formas de vida.
- Relacionarse con los demás de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, ajustar su conducta a las diferentes situaciones y resolver de manera pacífica situaciones de conflicto.
- Actuar con tolerancia y respeto ante las diferencias personales y la diversidad social y cultural, y valorar positivamente esas diferencias.

Área 3. Lenguajes: comunicación y representación.

- Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la lengua oral y otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.
- Utilizar la lengua como instrumento de comunicación, representación, aprendizaje, disfrute y relación social. Valorar la lengua oral como un medio de relación con los demás y de regulación de la convivencia y de la igualdad entre hombres y mujeres.
- Comprender las informaciones y mensajes que recibe de los demás, y participar con interés y respeto en las diferentes situaciones de interacción social. Adoptar una actitud positiva hacia la lengua, tanto propia como extranjera.

4. CONTENIDOS

Teniendo en cuenta el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León, se han establecido los siguientes contenidos:

Área 1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

Bloque 1. El cuerpo y la propia imagen.

- El conocimiento de sí mismo.
 - Aceptación y valoración ajustada y positiva de sí mismo y de las posibilidades y limitaciones propias.
 - Tolerancia y respeto por las características, peculiaridades físicas y diferencias de los otros, con actitudes no discriminatorias.
- Sentimientos y emociones.
 - Identificación y expresión equilibrada de sentimientos, emociones, vivencias, preferencias e intereses propios en distintas situaciones y actividades.
 - Identificación de los sentimientos y emociones de los demás y actitud de escucha y respeto hacia ellos.
 - Desarrollo de habilidades favorables para la interacción social y para el establecimiento de relaciones de afecto con las personas adultas y con los iguales.

Bloque 3. La actividad y la vida cotidiana.

- Regulación de la conducta en diferentes situaciones.
- Valoración del trabajo bien hecho de uno mismo y de los demás.
- Actitud positiva y respeto de las normas que regulan la vida cotidiana, con especial atención a la igualdad entre mujeres y hombres.

Área 2. Conocimiento del entorno.

Bloque 3. La cultura y la vida en sociedad.

- Los primeros grupos sociales: familia y escuela
 - Regulación de la propia conducta en actividades y situaciones que implican relaciones en grupo.
 - Valoración de las normas que rigen el comportamiento social como medio para una convivencia sana.

- La cultura
 - Reconocimiento de algunas costumbres y señas de identidad cultural que definen nuestra Comunidad.
 - Curiosidad por conocer otras formas de vida social y costumbres del entorno, respetando y valorando la diversidad.
 - Disposición favorable para entablar relaciones tolerantes, respetuosas y afectivas con niños y niñas de otras culturas.

Área 3. Lenguajes: comunicación y representación.

Bloque 1. Lenguaje verbal.

- Escuchar, hablar, conversar.
 - Iniciativa e interés por participar en la comunicación oral.
 - Utilización del lenguaje oral para manifestar sentimientos, necesidades e intereses, comunicar experiencias propias y transmitir información. Valorarlo como medio de relación y regulación de la propia conducta y la de los demás.
 - Curiosidad y respeto por las explicaciones e informaciones que recibe de forma oral.

5. METODOLOGÍA

La metodología está plateada desde lo establecido en el Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León, en el cual se proponen los principios metodológicos que guiarán la práctica docente.

En primer lugar, hay que procurar una educación que contribuya al desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y moral de los niños teniendo en cuenta las características del alumnado. La intervención educativa, por tanto, se adecuará al nivel de desarrollo de cada alumno y a su ritmo de aprendizaje.

Uno de los principios más importantes en esta etapa educativa es el del aprendizaje significativo o, lo que es lo mismo, presentar los nuevos conocimientos basándonos en sus intereses que les permitan establecer conexiones entre lo que ya saben y lo que están aprendiendo.

También se hará uso del juego como herramienta de aprendizaje ya que esto les va a permitir interaccionar con los compañeros y compartir opiniones, al tiempo que favorece su imaginación y creatividad, y permite trabajar los valores de forma natural mediante las propias interacciones que van surgiendo.

6. TEMPORALIZACIÓN

La propuesta didáctica consta de siete sesiones que se llevarán a cabo durante la hora de Educación en valores, los miércoles de 10:00 a 11:00. Se realizarán desde la primera semana de curso escolar que comienza en septiembre y finalizando en octubre.

7. SECUENCIA DE ACTIVIDADES

Las actividades están planteadas desde tres enfoques diferentes para poder abarcar los aspectos más relevantes acerca de la educación en valores, aunque tendrán un carácter globalizador en su conjunto.

El primer bloque es el destinado al autoconcepto y la autoestima como secuencia lógica de aprendizaje, ya que para adquirir un sentimiento de aceptación y valoración hacia uno mismo (autoestima) primero es necesario analizar la imagen que cada uno tiene de sí mismo y ajustarla a la realidad (autoconcepto).

Continuado con el bloque dos, se trabajarán los prejuicios, aquellos pensamientos u opiniones preconcebidas a través de valores como la empatía, la asertividad y la tolerancia.

Se finaliza la unidad didáctica con un trabajo de cooperación que permita poner en práctica los conocimientos y valores adquiridos en las sesiones anteriores mediante la comunicación y la resolución de conflictos.

Actividades desarrolladas en [anexo 1](#) y [anexo 2](#) en páginas 55, 56 y 57.



Anexo 1



Anexo 2

Mi flor ([véase resultado final en anexo 1](#))

- Objetivos didácticos
 - Lograr una imagen ajustada y positiva de sí mismo mediante las palabras escritas en los pétalos.
 - Descubrir sus posibilidades y limitaciones con adjetivos positivos y no positivos sobre sí mismo.
- Materiales
 - Folios de colores
 - Material para escribir (lapiceros, rotuladores, pinturas...).
 - Pegamento
- Duración
 - 30 minutos
- Desarrollo

Esta actividad consiste en escribir en “pétalos” o tiras de papel aquellas cualidades que los niños consideren que les describen. Estas palabras se pondrán alrededor de un círculo central, donde estará la foto del niño, formando una flor.

La analogía entre la flor y el niño es que todas aquellas características que les definen, ya se consideren más o menos positivas, nos forman como personas y el resultado es algo bueno que son ellos mismos o, en este caso, la flor.

El sol de mis compañeros ([véase resultado final en anexo 1](#))

- Objetivos didácticos
 - Escribir adjetivos sobre los compañeros con respeto.
 - Valorar positivamente las diferencias con los compañeros.
- Materiales
 - Trabajos “Mi flor”
 - Dibujos sol
 - Tiras de papel amarillo para los rayos del sol.
 - Material para escribir (lapiceros, rotuladores, pinturas...).
 - Pegamento

- Duración
30 minutos

- Desarrollo

Esta actividad complementa a la de Mi flor. En esta ocasión deberán ser el resto de los compañeros los que escriban cualidades que ellos ven en los otros. Estas cualidades se escribirán en rayos de sol que completarán la manualidad anteriormente mencionada. El sol representa a todas aquellas personas que nos rodean y la imagen que proyectamos de nosotros mismos.

Riego con propósitos ([véase resultado final en anexo 1](#))

- Objetivos didácticos
 - Reconocer las posibilidades y limitaciones propias y de los demás.
 - Adecuar su comportamiento a las críticas constructivas recibidas.

- Materiales

Trabajos “Mi flor”

Dibujos gotas de agua

Material para escribir (lapiceros, rotuladores, pinturas...).

Pegamento

- Duración
50 minutos

- Desarrollo

Una vez realizadas las actividades Mi flor y El sol de mis compañeros, los niños de forma individual y después grupal, si lo quieren compartir, reflexionarán acerca de las dos actividades anteriores y propondrán actos que podrían mejorar su yo actual lo que supondría la aceptación de las críticas constructivas y la creación de un yo mejorado. Estas acciones serán escritas en “las gotas de agua” de una regadera simbolizando todas aquellas cosas con las que queremos abastecer a “la flor” o a su yo actual ([véase resultado final en anexo 1](#)).

El pez arcoíris

- Objetivos didácticos
 - Identificar los sentimientos ajenos con empatía y asertividad.
 - Expresar sentimientos, ideas y emociones a través del lenguaje oral tras ver el vídeo.

- Materiales

[Video cuento: El pez arcoíris](#)

Folios

Material para colorear (pinturas o rotuladores)

- Duración

50 minutos

- Desarrollo

Para esta actividad los niños primero tienen que visionar el cuento “El pez arcoíris”, que narra cómo un pez con escamas plateadas y de muchos colores se mostraba con una actitud altiva y arrogante y alejaba a todo aquel que se quería acercarse a él.

Tras ver la historia, se pedirá que los niños cuenten y valoren las imágenes que acaban de escuchar y se trabajarán valores como la amistad, la importancia de compartir y la humildad.

Después realizarán un dibujo plasmando alguna de las imágenes que más les hayan impactado y explicarán dicha escena al resto de la clase.

El pájaro azul

- Objetivos didácticos
 - Identificar los sentimientos que se observan en los pájaros del vídeo.
 - Mostrar actitudes de tolerancia y respeto ante la diversidad.

- Materiales

[Corto de Pixar: for the birds.](#)

- Duración

40 minutos

- Desarrollo

El corto animado de Pixar, “For the birds”, narra cómo varios pájaros que están en un tendido eléctrico se burlan de otro que tiene un aspecto diferente al suyo. Este último se une al grupo y esto provoca una fuerte incomodidad al resto y comienzan a golpearle y picotearle hasta que consiguen echarle, sin darse cuenta de que esto provocaría que todos ellos fuesen despedidos por los aires.

Esta historia busca provocar sentimientos como la tolerancia y el compañerismo, dejando de lado prejuicios y estereotipos. El docente abrirá un debate acerca de estos dos valores buscando las respuestas de los niños e intentando aportar una visión más respetuosa hacia nuestros iguales.

Así es mi país

- Objetivos didácticos

- Mostrar actitudes de tolerancia y respeto ante las diferentes culturas de los compañeros.
- Expresar ideas y sentimientos acerca del propio país y su cultura.

- Materiales

Fotocopias por cada país ([anexo 2](#))

Material para escribir (lapiceros, rotuladores, pinturas...).

Pegamento

- Duración

60 minutos

- Desarrollo

Aprovechando la diversidad de culturas que existen en el aula, se pedirá a cada niño, con ayuda de sus familias, que recoja información sobre la cultura y costumbres de su país para contarlas en clase.

Posteriormente se recogerán estos datos en un libro. Si hay varios niños con la misma nacionalidad, pueden colaborar en la realización del mismo. De esta forma, al finalizar la actividad, la biblioteca del aula pondrá los libros a disposición de todos los alumnos que quieran leerlos. Los libros tendrán información básica como la capital del país, el monumento más importante, la bandera, la moneda y la comida típica.

Nuestra propia cultura ([véase en anexo 2](#))

- Objetivos didácticos
 - Identificar los diferentes grupos culturales de la clase.
 - Conocer algunas de las características culturales de otros países.
 - Adoptar una actitud positiva ante la diversidad de culturas.

- Materiales

Trabajos “Así es mi país”

Material para escribir (lapiceros, rotuladores, pinturas...).

Pegamento

- Duración

60 minutos

- Desarrollo

Esta actividad cerrará la secuencia de actividades temáticas y servirá para evaluar todo lo trabajado en las actividades anteriores.

Tras haber realizado la actividad “Así es mi país”, se creará una cultura propia de la clase. Para ello, los niños han de elegir aquello que más les haya gustado de cada país y será incluido en la de la clase. También tendrán que elegir un nombre que denomine al grupo y se incluirán aspectos como el baile “regional” de la clase, la música típica de esta nueva cultura, el traje tradicional...

8. EVALUACIÓN

El Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, que regula el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León, establece que la evaluación en esta etapa educativa debe ser: **global** porque debe referirse al conjunto de capacidades que se propusieron evaluar al comienzo de las actividades y han de estar adecuados al contexto y las propias características del alumno; **continua** porque se ha de recoger información durante todo el proceso a evaluar; y **formativa** porque va a proporcionar información continuada acerca de la evolución del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como instrumento de evaluación se procederá mediante una **observación directa** durante el desarrollo de las actividades en el aula y **sistemática** que permita confirmar que los objetivos planteados han sido adecuados para las actividades y para la etapa educativa y, si fuese necesario, plantear cambios en la secuencia didáctica.

Así como es importante evaluar al alumnado, el docente también ha de revisar su práctica y comprobar que está siendo correcta y válida para el proceso educativo de los niños. Esta autoevaluación se realizará al finalizar la unidad didáctica y el docente deberá reflexionar acerca de sus puntos fuertes y débiles que haya observado durante la puesta en práctica de las sesiones.

CONCLUSIÓN

El Tercer Reich comienza con la llegada de Adolf Hitler al poder y finaliza doce años después con la derrota en la Segunda Guerra Mundial. Alemania, en tan solo doce años, sufre un cambio radical que va a ser recordado durante generaciones en la humanidad como un periodo de barbarie, destrucción y deshumanización del pueblo alemán.

La dura represión y adoctrinamiento con los que se sometió al país propagó una ideología basada en el odio y la crueldad entre seres humanos dentro de un mismo territorio bajo; odio alimentado por la creencia de que la superioridad aria era una realidad que había quedado al descubierto gracias al salvador, el Führer

Hoy en día, raro es conocer a alguien que no haya escuchado hablar alguna vez acerca de este periodo, que ha llegado a popularizarse entre las nuevas generaciones a través de la literatura con el “Diario de Ana Frank” de 1947 o con películas como “El niño con el pijama de rayas” del director Mark Herman en 2008. Al menos, así fue en mi caso. En muchas ocasiones había escuchado hablar del que fue líder de Alemania, Adolf Hitler, o de las masacres ocurridas en los campos de concentración, pero ninguna palabra me impresionó tanto como ver esas imágenes en la gran pantalla a los doce años.

Durante estos meses, en cada ocasión en que se me preguntaba acerca de cuál era el tema que iba a trabajar en mi TFG, obtuve por mi respuesta miradas y comentarios de asombro, que parecían obligarme a ofrecer una justificación de la elección tomada. Considero que esto ocurría porque, al igual que me sucedía a mí antes de comenzar este trabajo, no es común en un primer momento relacionar unos actos tan aterradores con la infancia, y no nos paramos a pensar en las repercusiones que estos hechos tan crueles pudieron tener sobre los niños. Y, sin embargo, la educación fue la clave fundamental de todo el entramado nacionalsocialista.

Pese a suponer un tema recurrente entre mis inquietudes, solo la posibilidad de realizar este TFG me ha permitido comprender la trascendencia de la educación de los más jóvenes bajo el nazismo. Ahora, conociendo profundamente el tema, estoy más convencida que nunca del poder de la educación en la sociedad y del importante papel que tenemos los maestros en la transmisión de valores a las nuevas generaciones.

REFERENCIAS

Referencias bibliográficas

Ayuntamiento de Valladolid. (2019). *Estudio poblacional 2019. La diversidad cultural en Valladolid*. <https://www.valladolid.es/es/actualidad/noticias/estudio-estadistico-plan-convivencia-intercultural.ficheros/550081-Estudio%20Poblacional%20web.pdf>

Chaves Nogales, M. (2012). *Bajo el signo de la esvástica*. Almuzara.

Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial de Castilla y León, de 2 de enero de 2008. https://www.educa.jcyl.es/educacyl/cm/educacyl/images?locale=es_ES&idMmeDia=110211 Consultado el [23.01.2022]

Diez Espinosa, J.R. (2002). La comunidad nacionalsocialista, en *El laberinto alemán. Democracias y Dictaduras (1918-2000)*.

Diez Espinosa, J.R. (2007). Sociedad de masas e integración política en la Alemania de entreguerras. *Investigaciones historias: Época moderna y contemporánea*. (27) (pp.179-208).

Diez Espinosa, J.R. (2009). Madre. Mujeres alemanas... ¿madres alemanas? *Ubi sunt? Revista de historia*, (24), pp.19-23.

Diez Espinosa, J.R. (2011). La comunidad Nacionalsocialista, escuela de pequeños héroes, en *Héroes y villanos en la Historia*. Ubi sunt? (pp.15-35).

Fundación Secretariado Gitano. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. (2016). *Estudio-Mapa sobre Vivienda y Población Gitana*. <https://www.mscbs.gob.es/ssi/familiasInfancia/PoblacionGitana/docs/anexo2mapaviviendapoblaciongitana.pdf>

Grosser, A. (1984). *10 Leçons sur le nazisme*. Complexe.

Grunberger, R. (2016). *Historia social del Tercer Reich*. Ariel.

- Haffner, S. (2001). *Historias de un alemán. Memorias 1914-1933*. Ediciones Destino.
- Hiemer, E. (1938). *Der Giftpilz*. Strumer Verlag.
- Knopp, G (2001). *Los niños de Hitler: retrato de una generación manipulada*. Salvat.
- Lebendiges Museum Online. *Lemo. El régimen NS*. <https://www.dhm.de/lemo/kapitel/ns-regime> Consultado el [23.01.2022].
- Mann, E. (1939). Diez millones de niños. La educación de la juventud en el Tercer Reich. En Pérez, A. (Ed.), *El exilio alemán (1933-1945). Textos literarios y políticos* (pp.85-88). Marcial Pons.
- Museo Conmemorativo del Holocausto de los Estados Unidos. *Enciclopedia del Holocausto*. <https://www.ushmm.org/> Consultado el [23.01.2022].
- National Geographic Historia. *La violenta "noche de los cristales rotos" contra el pueblo judío en la Alemania nazi*. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/violenta-noche-cristales-rotos-contr-pueblo-judio-alemania-nazi_13461 Consultado el [23.01.2022].

Documentación gráfica

Ilustración 1. Paul von Hindenburg, presidente de Alemania, y Adolf Hitler.

https://historia.nationalgeographic.com.es/foto-del-dia/ultimos-dias-republica_15833

Ilustración 2. Diario Nazi "Völkischer Beobachter" publica sobre la Ley habilitante o de Plenos Poderes.

<https://www.dhm.de/lemo/bestand/objekt/95003882>

Ilustración 3. Diario regional del NSDAP sobre la prohibición del SPD. 23 de junio de 1933.

<https://www.dhm.de/lemo/bestand/objekt/95000644>

Ilustración 4. Las Tropas de Asalto (SA) bloquean la entrada al edificio sindical de la Asociación Alemana de Trabajadores del Metal. Berlín, 2 de mayo de 1933.

<https://www.dhm.de/lemo/bestand/objekt/ba135301>

Ilustración 5. Desfile de Juventudes Hitlerianas en el Estado Alemán, 1936.

<https://www.dhm.de/lemo/bestand/objekt/ba135472>

Ilustración 6. Cartel de propaganda de las elecciones de julio 1932.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/artifact/nazi-propaganda-election-poster>

Ilustración 7. Adolf Hitler durante uno de sus discursos radiofónicos.

<https://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20130130/54363029620/adolf-hitler-nazismo-alemania-1933.html>

Ilustración 8. Hitler en Viena el 15 de marzo de 1938.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/hitler-addresses-a-jubilant-crowd-on-viennas-heldenplatz-after-germany-annexed-austria-the-anschluss>

Ilustración 9. Esvástica en medallones.

<https://www.shutterstock.com/es/search/nazi+emblem>

Ilustración 10. La cruz gamada en banderas en 1937 (Berlín).

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/scene-during-a-nazi-rally>

Ilustración 11. Esvástica en brazaletes.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-59300375>

Ilustración 12. Prisioneros uniformados en el campo de concentración de Sachsenhausen, 1938.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/gallery/nazi-camp-system?parent=es%2F11232>

Ilustración 13. Prisioneros realizando trabajos forzados.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/nazi-camp-system>

Ilustración 14. Cadáveres de prisioneros apilados. Campo de concentración de Mauthausen, 1945.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/corpses-in-mauthausen>

Ilustración 15. Estudiantes y miembros de la SA descargan libros "no alemanes" durante la quema de libros de Berlín. 10 de mayo de 1933.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/gallery/book-burning-abridged-article-photographs>

Ilustración 16. Fotografía de un aula en Alemania, 1940.

<https://www.dhm.de/lemo/kapitel/ns-regime/alltagsleben/schule-im-dritten-reich.html>

Ilustración 17. Alumna alemana en clase de "el estudio de raza", 1943.

<https://www.dhm.de/lemo/bestand/objekt/625-2>

Ilustración 18. Alemanes en una clase de teoría racial.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/nazi-racism>

Ilustración 19. Escaparate destrozado de una tienda de propiedad judía. 10 de noviembre de 1938.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/shop-damaged-during-kristallnacht?parent=es%2F11174>

Ilustración 20. Cartel electoral a favor de Hitler.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/artifact/election-poster?parent=es%2F11106>

Ilustración 21. Adolf Hitler con Gerhard Bartels, un niño ario.

<https://www.abc.es/estilo/gente/20150511/abci-gerhard-bartels-nino-hitler-201505111056.html>

Ilustración 22. Niños saludan a Hitler, 1932.

https://elpais.com/elpais/2016/10/30/eps/1477778806_147777.html

Ilustración 23. Imagen de familia alemana idealizada protegida por las alas del águila alemana.

<https://www.ushmm.org/propaganda/archive/poster-idealized-family/>

Ilustración 24. Madre alemana que ha recibido la Cruz de Honor de la Madre Alemana.

<https://www.ushmm.org/propaganda/archive/mothers-cross/>

Ilustración 25. Cartel de propaganda de llamamiento a mujeres.

<https://www.ushmm.org/propaganda/archive/poster-women-save-family/>

Ilustración 26. Lebensborn u hogares de maternidad.

https://historia.nationalgeographic.com.es/foto-del-dia/lebensborn_15752

Ilustración 27. Cartel de reclutamiento de estudiantes.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/poster-studentsbe-the-fuehrers-propagandists?parent=es%2F11357>

Ilustración 28. Establecimiento de la ascendencia racial mediante la medición de una oreja.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/establishing-racial-descent>

Ilustración 29. Niños haciendo deporte en la Napola.

<https://www.dhm.de/lemo/zeitzeugen/guenther-vogel-meine-napola-zeit.html>

Ilustración 30. Retrato de un grupo de niñas alemanas posando en el exterior de su escuela.

<https://collections.ushmm.org/search/catalog/pa1118821>

Ilustración 31. Juguete de la Casa Parda, sede del partido nacionalsocialista.

<https://www.dhm.de/lemo/bestand/objekt/96001489>

Ilustración 32. Manfred Berhardt. Miniserie: *Nazis: Un aviso de la historia*.

Ilustración 33. Judíos identificados con la estrella amarilla de David.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/hungarian-jews-with-yellow-stars-at-the-time-of-the-liberation-of-the-budapest-ghetto>

Ilustración 34. Niños leyendo Der Giftpilz o La seta venenosa.

<https://mrmattshistoryclass.blogspot.com/p/la-seta-venenosa.html>

Ilustración 35. Cartel de las juventudes hitlerianas.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/artifact/hitler-youth-poster?parent=es%2F52091>

Ilustración 36. Miembros de la Juventud Hitleriana desfilan formando una esvástica, 1933.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/hitler-youth-rally?parent=es%2F52091>

Ilustración 37. Entrenamiento militar en las Juventudes Hitlerianas.

<https://www.actuallynotes.com/que-fueron-las-juventudes-hitlerianas-hitler-jugend/>

Ilustración 38. Miembros de la Liga de Jóvenes Alemanas ondeando banderas nazis, 1938.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/league-of-german-girls-members-wave-nazi-flags-in-vienna>

Ilustración 39. Niñas de la Liga de Jóvenes Alemanas.

<https://www.alamy.es/foto-liga-de-chicas-alemanas-bdm-jungmaedel-miscelanea-94208498.html>

Anexos

Anexo 1. Recreación de las actividades mi flor, el sol de mis compañeros y riego con mis propósitos



Anexo 2. Fotocopia tipo para cada niño.

NOMBRE DEL PAIS

Mapa del
país

Bandera del
país

Comida
popular

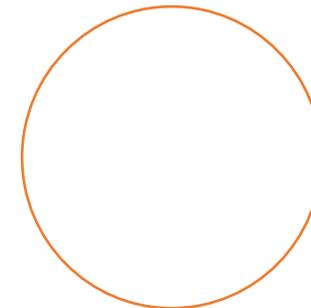
Traje
regional

Capital: _____

Moneda: _____

Mapa de tu
ciudad

Monumento
popular



Ejemplo de resultado actividad "Así es mi país".

ESPAÑA



tortilla

Capital: Madrid

Moneda: euro



Valladolid



Conde Ansúrez en
la Plaza Mayor

